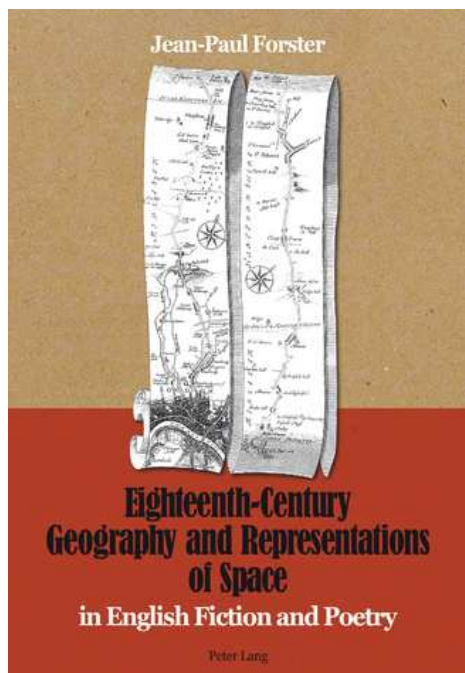


## La cartografía en la literatura inglesa del siglo XVIII

Alejandro ARROYO FERNÁNDEZ  
alejandro\_arrofer@hotmail.com



**Título:** *Eighteenth-Century Geography and Representations of Space in English Fiction and Poetry*

**Autor:** Jean-Paul Forster

**Editorial:** Peter Lang, Berna

**Año:** 2013

**Número de páginas:** 233

La accesibilidad al contenido que presenta la obra de Jean-Paul Forster *Eighteenth-Century Geography and Representations of Space in English Fiction and Poetry* es digna de mención, ya que favorece el acercamiento al estudio y facilita al lector la comprensión del mismo con independencia de los conocimientos previos que pudiera albergar sobre los temas tratados. El índice y una clara distribución temática repartida en cinco bloques diferenciados presentan una evolución en el uso de los espacios y ambientes en Inglaterra a lo largo del siglo XVIII. Asimismo, las ilustraciones que contiene ayudan a comprender el imaginario relacionado con la cartografía y la topografía, y la fuerte conexión existente con la literatura y la poesía.

La conexión entre la cartografía marítima y la economía es una de las ideas primordiales de Forster. De hecho, de Defoe destaca cómo ensalza la relevancia de los mares ligados a los procesos coloniales en detrimento de los que no guardan esta ligazón como, por ejemplo, el mar Mediterráneo. Además, de él destaca su "utilitarian geography" (geografía funcional) para la composición de sus novelas, es decir, el uso ya no sólo de la cartografía de la época, sino también de sus propias experiencias como marinero para

plasmar un ambiente real dentro de sus novelas de ficción. *Moll Flanders* y *Robinson Crusoe* son ejemplos evidentes de estos rasgos geográficos perfectos presentes en sus aventuras navieras donde la exactitud de su narración desecha la necesidad de añadir un mapa, con la excepción de la cuarta edición de *Robinson Crusoe*. La verosimilitud de las representaciones geográficas y la mención de enclaves reales favorece que el lector se zambulla en la acción y se identifique con el protagonista de la misma, ya que un amplio porcentaje de los puertos y ciudades marítimas utilizadas son reales y conocidas por los marinos del XVIII.

Esta técnica narrativa la comparte su coetáneo Swift en su novela más popular, *Gulliver's Travels*, donde se mencionan urbes reales, de hecho Bristol y Portsmouth son el punto de partida de dos de sus viajes. La cartografía es indispensable en las novelas de Swift porque las rutas seguidas por sus personajes eran las utilizadas en la época, resaltando así la mencionada relevancia de los mapas en las novelas del siglo XVIII como elemento compositivo. Forster destaca la función de estas herramientas, es decir, mapas y lugares conocidos, para crear el hilo conductor de la narración, plasmar la trascendencia de los estudios de navegantes y cartógrafos, y facilitar que el lector se identifique con los héroes de las novelas.

Las acciones ficticias presentes son elementos irreales que elevan la narración a un plano superior dotando al texto de diferentes grados de comprensión, expresión, lectura e interpretación. La existencia de Laputa, por ejemplo, no resta verosimilitud a los ambientes y espacios geográficos presentados por Swift, ya que el viaje hasta ese enclave es el elemento real que transporta a un lugar esencialmente ficticio y fantástico. Forster destaca cómo Swift crea mundos alternativos con lugares ficticios partiendo del espacio y la geografía conocidos, dotando a sus ambientes de una irrealidad derivada de la creencia en la existencia de una serie de ciudades desconocidas hasta el momento. Por otro lado, la aparición de un elemento inconmensurable es primordial para conectar con la parte ficticia de la narración como, por ejemplo, el águila gigante o la tempestad en dos viajes de Gulliver. La dificultad de su medición facilita que la escena vaya del plano real al irreal procurando la colisión de dos ambientes en la novela.

Los espacios reales presentados en los mapas y los nombres que reciben representan simbólicamente el panorama económico de la época. Los deseos de expansión colonial y el comercio entre las diferentes potencias económicas del XVIII están en el imaginario colectivo. Mientras que Swift muestra su escepticismo en esta materia y considera el mar como el elemento que frena las ansias imperialistas, Defoe utiliza la tendencia generalizada de considerar los viajes como el modo idóneo para una expansión colonial que reporte beneficios de diversa índole.

Jean-Paul Forster asegura que el uso de mapas como elemento fundamental en la obra de Swift y Defoe es el comienzo de un nuevo tipo de literatura basada en la visión cartográfica del mundo. Asimismo, estos viajes son una representación de las ansias por dominar el espacio, la curiosidad de lo inexplorado y del papel esencial que desempeñan las nuevas rutas comerciales marítimas en el afianzamiento económico de las principales potencias europeas.

El estudio muestra un análisis exhaustivo del uso, la presencia y relevancia de los espacios abiertos y exóticos mostrados en la cartografía de la época hasta declararlos concepto fundamental en la obra de Swift y Defoe. Los territorios descubiertos y plasmados exhiben la obsesión de ambos escritores por las descripciones de los ambientes y su explotación. De este modo, la altura de Gulliver es una herramienta que utilizan los Liliputienses para descubrir la topografía del lugar, y las descripciones minuciosas de Defoe detallan el ambiente en el que se encuentra Crusoe. Asimismo, se infiere que la cartografía y la topografía son los factores compositivos primordiales y, por ello, el plano cenital es el punto de vista idóneo para su representación. No obstante, la diferencia básica entre la representación de la cartografía y la topografía radica en lo ficticio de los ambientes, ya que la verosimilitud de los mapas y rutas marítimas colisiona con la visión salvaje e inexplorada de las islas donde se desarrollan las tramas.

Los mapas e ilustraciones presentados en *Eighteenth-Century Geography and Representations of Space in English Fiction and Poetry* facilitan el acceso a la información original de la que disponían los autores en el momento de la composición. Las referencias a relevantes cartógrafos de la época, tales como Dampier, y sus grabados sobre las costas e islas del continente americano, muestran una herramienta recurrente y útil para los trabajos de los autores ingleses. Por otro lado, el carácter ficticio e irreal de la narración lo aporta el desconocimiento de muchos de los espacios geográficos que faltaban por descubrir. De hecho, Forster menciona la idea de Defoe de establecer la isla a la que llega Crusoe en la zona cercana al Orinoco que presenta Dampier en uno de sus mapas.

La exactitud de los enclaves presentes en los mapas del siglo XVIII contrasta con lo insólito de los paisajes insulares y, por ese motivo, los protagonistas realizan varias incursiones para crear un mapa mental del lugar donde se encuentran, dotando indirectamente de una novedosa relevancia a la cartografía ya utilizada. Cabe mencionar cómo los medios naturales se caracterizan por una fertilidad que permite al hombre ser autosuficiente y capaz de explotar los recursos de la isla. De este modo, Defoe, por ejemplo, muestra sus diferentes ideales de riqueza en las inhóspitas y exóticas localidades desconocidas hasta el momento, demostrando así la

superioridad del hombre europeo en una lucha en igualdad de condiciones contra el entorno no socializado.

Para Forster "rambler" (caminante / senderista) es el término clave en la presentación del espacio en la poesía del XVIII ya que el carácter de dicho personaje conecta con el entorno natural y se asocia a una atmósfera alejada de los enclaves urbanos. Por otro lado, destaca en su estudio las figuras de Wordsworth, Coleridge, Dyer, Cowper y Thomson, entre otros, y muestra al lector los ambientes bucólicos, pastoriles y prerrománticos que presentan en sus composiciones y que son el germen de la literatura y poesía que les sucede. Asimismo, explica el cambio fundamental que separa las concepciones del espacio en la novela y la poesía. De hecho, ejemplifica a través de las obras de los ya mencionados autores cómo el carácter geográfico es reemplazado por el topográfico. No hay ningún elemento externo al propio individuo que modifique las intenciones del viajero, caminante o senderista, o que le desvíe del disfrute del páramo, pradera o ambiente natural. Este es uno de los rasgos que distancia la poesía de la novela de viajes característica del XVIII.

Esta figura se afianza en la segunda mitad de siglo y posee unas intenciones radicalmente opuestas a las presentadas en la novela de viaje que han monopolizado el inicio de su estudio sobre la presencia y relevancia de la cartografía. La búsqueda de un territorio lejano e indómito es sustituida por el conocimiento y estudio de la topografía de los lugares cercanos sustituyendo los viajes de ultramar por paseos a pie en las medianías inglesas.

Jean-Paul Forster recurre en varias ocasiones a la obra de Cowper, y más concretamente a *Cowper Illustrated*, porque muestra los ambientes representados en las obras del poeta inglés. La presencia de la voz poética en una topografía reconocible es un rasgo principal de la poesía del XVIII. No obstante, cabe mencionar que el poema no se caracteriza por una falta de movilidad tal y como pudiera parecer *a priori*. La visión del paraje del ya mencionado caminante ofrece al mismo tiempo una sensación de movimiento que suprime la quietud.

El mar es uno de los elementos recurrentes en la poesía y la literatura de la época aunque no disfruta del mismo papel en ambos campos. Mientras que el mar es la frontera de lo inexplorado y la vía que lleva a los territorios de ultramar que deben ser conquistados y dominados por los marinos, su lectura en la poesía es distinta. El mar en la composición poética inglesa del XVIII tiene la condición de barrera física que delimita la superficie a explorar. El poeta, a través de la voz poética, presenta las impresiones de los espacios cercanos, cotidianos y naturales próximos a las incipientes urbes. Su familiaridad y cercanía favorecen la conexión con el lector ya que la

identificación con el protagonista del poema no se antoja empresa complicada.

Además, cabe mencionar que la evolución de los parajes y el modo en que esta influye en la poesía es otro de los puntos tratados en *Eighteenth-Century Geography and Representations of Space in English Fiction and Poetry*. La memoria es la herramienta de introspección que utiliza la voz del poema, porque le traslada a un tiempo pasado que le evoca sensaciones irrepetibles o que le ayuda a presentar la invariabilidad del espacio en el que se encuentra. En cualquier caso, es el útil para recordar una serie de sentimientos que plasmará el poeta en su composición para dotarla así de varias dimensiones.

En conclusión, en el estudio *Eighteenth-Century Geography and Representations of Space in English Fiction and Poetry*, Forster presenta magistralmente las funciones de la cartografía y topografía desarrollada hasta el siglo XVIII y cómo resulta herramienta fundamental para la composición de la literatura y la poesía. Su presencia es una muestra inequívoca de cómo los autores utilizan enclaves reales y espacios reconocidos para añadir credibilidad a su obra. En lo referente a la novela, la presencia de la cartografía y mapas con atmósferas, ciudades y puertos reales, facilita la conexión entre los lectores y la trama. Por otro lado, cabe destacar el carácter marino y expeditivo de ciertos autores del XVIII que se sienten fascinados por los ambientes inexplorados e indómitos que se encuentran en ultramar. Asimismo, es digno de mención el uso que la poesía hace de la topografía de los espacios naturales y cómo los poetas los utilizan para acercar las composiciones al lector. En este campo, Forster destaca la figura del caminante como una representación poética de las propias experiencias del autor en los parajes presentes en dichas composiciones.